

**MEDIODIA
POLITICO**

UN RESPETO, SEÑORES

Carrillo dice que Fraga es un demente; los Girón, Piñar y compañía acusan de traidores a Suárez y al mismo Arias; Gil-Robles alude a la frivolidad del presidente del Gobierno. Y así sucesivamente. Esto no es nada en comparación con la eclosión electoralista que se avecina. Mal que le pese al profesor Tierno, el voto va a ser una mercancía y todos vamos a asistir a desaforadas ofensivas de unos líderes contra otros, maniobras de desprestigio, ruines ataques personales y otras lindezas propias de la histórica ocasión.

Llevamos cuarenta años sin practicar el saludable deporte de las urnas. O sea, que nos falta rodaje. Eso lo saben los líderes políticos y con ello cuentan. Conviene estar avisados para que la buena fe de quienes nada tienen que ver con el ejercicio de la actividad política, pero que están moralmente obligados a comparecer en las votaciones, no sea manipulada por nadie.

El objetivo de los políticos es alcanzar el poder. Eso es legítimo, pero no se justifica desde un punto de vista ético, si al mismo tiempo se atropellan otros valores, que son, a mi juicio, superiores y permanentes. Por ejemplo: la educación de los ciudadanos en el ejercicio de sus derechos y en el cumplimiento de sus obligaciones ante la comunidad, el escrupuloso respeto para los que tienen una forma de pensar distinta, diferente o contrapuesta, y, en fin, el no olvidar nunca que los electores son seres humanos antes que ciudadanos, votantes o miembros de un partido político.

La política es, o debe ser, también y sobre todo pedagogía. Si no, el menor día puede volver a salir alguien diciendo aquello de que el mejor destino de las urnas es el de ser rotas.

Antonio CASADO